

Que las libertades hurta,
Y temo que se la lleva.
DOÑA VIOLANTE.
Gitanas son malas cucas.
DON JUAN.
¿Y si vos fuédes esta?
DOÑA VIOLANTE.
¡Mas arre! Hábrar con mesura;
Que entiendo poco de rayas,
Y no me precio de bruja.
DON JUAN.
A lo ménos hechicera
Debe ser vuestra hermosura,
Y vos gitana de amor,
Que me dice la ventura.
DOÑA VIOLANTE.
Bellaca se la prometo,
Si es que á mí me la pescuda;
Porque mal la dirá buena
Quien se queja de la suya.
DON JUAN.
Donaire tenéis.
DOÑA VIOLANTE.
Sin don;
Que en Vallecas mas se usa
El aire al limpiar las parvas,
El que don que mos las ensucia.
¿Tienen de bajar por pan?
DON JUAN.
¿Es blanco?
DOÑA VIOLANTE.
Como el azúcar.
DON JUAN.
¿Sabroso?
DOÑA VIOLANTE.
Como unas nueces.
DON JUAN.
¿Reciente?
DOÑA VIOLANTE.
Que abraza y suda.
DON JUAN.
Todo lo que vos traéis,
Quema.
DOÑA VIOLANTE.
Seré calentura.
DON JUAN.
¿Habeis vos amasado?
DOÑA VIOLANTE.
Pues.
DON JUAN.
¿Vos misma?
DOÑA VIOLANTE.
¡No, si (1) el cura!
DON JUAN.
Partilde, veré si es blanco.
DOÑA VIOLANTE.
¿Es antojo?
DON JUAN.
¿Quién lo duda?
DOÑA VIOLANTE.
¿Preñado está?
DON JUAN.
De deseos.
DOÑA VIOLANTE.
Pues no mueva la criatura.
(Pártele un pedazo de pan.)
Tome.
DON JUAN.
Habeis de partir
Con los dientes.
DOÑA VIOLANTE.
De mi burra.
¿Y querrá que se le masque?
DON JUAN.
Tambien.
(1) Sino.

Afrenta de la pintura,
Dando á la plata de coces,
Que por los lodos ensucian;
Si á caballo, en cuatro ruedas,
Y la fortuna sobre una;
Porque en fin son mas mudables
Tres veces que la fortuna.
Pues desplumadlas, veréis
Cuán poco aprovechó el cura
Cuando les puso en la iglesia
La sal, porque no se pudran.
Puesto que los que las comen,
Nos suelen dar por excusa
Que perdices y mujeres,
Aunque oliscan, no disgustan.
DON JUAN.
¿Hay gracia mas sazonzada?
Dame esa mano.
DOÑA VIOLANTE.
¿O hi de pucha!
¿Y qué queréis her con ella?
DON JUAN.
La nieve de su blancura
Podrá mitigar mi fuego.
DOÑA VIOLANTE.
¿Es mi mano la de Júdas,
Con que matan las candelas,
Dejando la iglesia á oscuras?
DON JUAN.
Dámela, no seas cruel.
DOÑA VIOLANTE.
Hágase allá; no se aburra
Por ella; que tiene dueño.
DON JUAN.
Ea.
DOÑA VIOLANTE.
A fe que le sacuda.
¿No le he dicho que hay quien pida
Cuenta de ella?
DON JUAN.
¿Cuenta?
DOÑA VIOLANTE.
Y mucha.
DON JUAN.
¿Luego quieres bien?
DOÑA VIOLANTE.
Un poco.
DON JUAN.
¿Amor tienes?
DOÑA VIOLANTE.
Una punta.
DON JUAN.
¿Eres casada?
DOÑA VIOLANTE.
En eso ando.
DON JUAN.
¿Serás pues doncella?
DOÑA VIOLANTE.
En muda.
DON JUAN.
¿Estás concertada?
DOÑA VIOLANTE.
Estaba.
DON JUAN.
¿Y ahora...?
DOÑA VIOLANTE.
Se ofrecen dudas.
DON JUAN.
¿Qué esperas?
DOÑA VIOLANTE.
Que mos arrojen....
DON JUAN.
¿De dónde?
DOÑA VIOLANTE.
De la trebuna.

DOÑA VIOLANTE.
Arre, que echa pullas.
DON JUAN.
Pan de vuestra hermosa boca,
Dado contra mordeduras
De celos, perros rabiosos,
Es pan que el amor saluda.
DOÑA VIOLANTE.
¿Luego rabia su mercé?
DON JUAN.
Casi, casi.
DOÑA VIOLANTE.
Dóle á Júdas.
Apártese, no nos muerda,
Y pegue el mal á mi rucia.
DON JUAN.
Mientras vos estáis presente,
No osa el mal hacerme injuria,
Que sois mi saludadora.
DOÑA VIOLANTE.
¿De zahorina me gradúa?
DON JUAN.
A soplos podéis sanarme;
Mirad ¡qué barata cura!
DOÑA VIOLANTE.
Traigame pues unos fuelles;
Daréle hartas sopladuras.
DON JUAN.
Refrescadme el corazon,
Que en fuego de amor se apura.
Llegad, sopladme en la boca.
DOÑA VIOLANTE.
Póngala si soplos busca,
Aqui, que está el sopladero
(Señala la cola de la burra.)
De mi parda, con mesura.
DON JUAN.
Acabad; no seas cruel;
Soplad.
DOÑA VIOLANTE.
Arre, que echa pullas.
DON JUAN.
Bien sabeis vos que os adoro.
DOÑA VIOLANTE.
Mejor sé yo que se burla;
Que no busca en charcos ranas
Quien tien en la corte truchas.
DON JUAN.
Engañada estais en eso;
Que el que regalos procura,
Al campo á buscarlos sale:
El conejo en la espesura,
La liebre corre en los llanos,
Y por la arena menuda
Las perdices y palomas;
Junto de las fuentes puras
Arma á los pájaros redes,
Y, alguaciles de sus plumas,
Las prende con varas altas
De varetas, porque no huyan;
De suerte, que no hay regalo
Que á la mesa de la gula
Sirva platos de deleite,
Que el campo no lo produzga.
En el campo vivís vos;
Cazadora es mi ventura,
Caseras aves la enfadan,
Perdices del campo busca.
DOÑA VIOLANTE.
Pardiez, que en eso acertais;
Que las aves ó avechuchas
De Madrid son papagayos,
Pluma hermosa y carne dura.
¿Quién se las ve pavonadas
Arrastrando catalufas,
Con mas joyas que unas andas,
Y una iglesia colgaduras!
Si á pié, nieve sobre corchos,

DOÑA VIOLANTE.
Arre, que echa pullas.
DON JUAN.
Pan de vuestra hermosa boca,
Dado contra mordeduras
De celos, perros rabiosos,
Es pan que el amor saluda.
DOÑA VIOLANTE.
¿Luego rabia su mercé?
DON JUAN.
Casi, casi.
DOÑA VIOLANTE.
Dóle á Júdas.
Apártese, no nos muerda,
Y pegue el mal á mi rucia.
DON JUAN.
Mientras vos estáis presente,
No osa el mal hacerme injuria,
Que sois mi saludadora.
DOÑA VIOLANTE.
¿De zahorina me gradúa?
DON JUAN.
A soplos podéis sanarme;
Mirad ¡qué barata cura!
DOÑA VIOLANTE.
Traigame pues unos fuelles;
Daréle hartas sopladuras.
DON JUAN.
Refrescadme el corazon,
Que en fuego de amor se apura.
Llegad, sopladme en la boca.
DOÑA VIOLANTE.
Póngala si soplos busca,
Aqui, que está el sopladero
(Señala la cola de la burra.)
De mi parda, con mesura.
DON JUAN.
Acabad; no seas cruel;
Soplad.
DOÑA VIOLANTE.
Arre, que echa pullas.
DON JUAN.
Bien sabeis vos que os adoro.
DOÑA VIOLANTE.
Mejor sé yo que se burla;
Que no busca en charcos ranas
Quien tien en la corte truchas.
DON JUAN.
Engañada estais en eso;
Que el que regalos procura,
Al campo á buscarlos sale:
El conejo en la espesura,
La liebre corre en los llanos,
Y por la arena menuda
Las perdices y palomas;
Junto de las fuentes puras
Arma á los pájaros redes,
Y, alguaciles de sus plumas,
Las prende con varas altas
De varetas, porque no huyan;
De suerte, que no hay regalo
Que á la mesa de la gula
Sirva platos de deleite,
Que el campo no lo produzga.
En el campo vivís vos;
Cazadora es mi ventura,
Caseras aves la enfadan,
Perdices del campo busca.
DOÑA VIOLANTE.
Pardiez, que en eso acertais;
Que las aves ó avechuchas
De Madrid son papagayos,
Pluma hermosa y carne dura.
¿Quién se las ve pavonadas
Arrastrando catalufas,
Con mas joyas que unas andas,
Y una iglesia colgaduras!
Si á pié, nieve sobre corchos,

DOÑA VIOLANTE.
Arre, que echa pullas.
DON JUAN.
Pan de vuestra hermosa boca,
Dado contra mordeduras
De celos, perros rabiosos,
Es pan que el amor saluda.
DOÑA VIOLANTE.
¿Luego rabia su mercé?
DON JUAN.
Casi, casi.
DOÑA VIOLANTE.
Dóle á Júdas.
Apártese, no nos muerda,
Y pegue el mal á mi rucia.
DON JUAN.
Mientras vos estáis presente,
No osa el mal hacerme injuria,
Que sois mi saludadora.
DOÑA VIOLANTE.
¿De zahorina me gradúa?
DON JUAN.
A soplos podéis sanarme;
Mirad ¡qué barata cura!
DOÑA VIOLANTE.
Traigame pues unos fuelles;
Daréle hartas sopladuras.
DON JUAN.
Refrescadme el corazon,
Que en fuego de amor se apura.
Llegad, sopladme en la boca.
DOÑA VIOLANTE.
Póngala si soplos busca,
Aqui, que está el sopladero
(Señala la cola de la burra.)
De mi parda, con mesura.
DON JUAN.
Acabad; no seas cruel;
Soplad.
DOÑA VIOLANTE.
Arre, que echa pullas.
DON JUAN.
Bien sabeis vos que os adoro.
DOÑA VIOLANTE.
Mejor sé yo que se burla;
Que no busca en charcos ranas
Quien tien en la corte truchas.
DON JUAN.
Engañada estais en eso;
Que el que regalos procura,
Al campo á buscarlos sale:
El conejo en la espesura,
La liebre corre en los llanos,
Y por la arena menuda
Las perdices y palomas;
Junto de las fuentes puras
Arma á los pájaros redes,
Y, alguaciles de sus plumas,
Las prende con varas altas
De varetas, porque no huyan;
De suerte, que no hay regalo
Que á la mesa de la gula
Sirva platos de deleite,
Que el campo no lo produzga.
En el campo vivís vos;
Cazadora es mi ventura,
Caseras aves la enfadan,
Perdices del campo busca.
DOÑA VIOLANTE.
Pardiez, que en eso acertais;
Que las aves ó avechuchas
De Madrid son papagayos,
Pluma hermosa y carne dura.
¿Quién se las ve pavonadas
Arrastrando catalufas,
Con mas joyas que unas andas,
Y una iglesia colgaduras!
Si á pié, nieve sobre corchos,

DOÑA VIOLANTE.
Arre, que echa pullas.
DON JUAN.
Pan de vuestra hermosa boca,
Dado contra mordeduras
De celos, perros rabiosos,
Es pan que el amor saluda.
DOÑA VIOLANTE.
¿Luego rabia su mercé?
DON JUAN.
Casi, casi.
DOÑA VIOLANTE.
Dóle á Júdas.
Apártese, no nos muerda,
Y pegue el mal á mi rucia.
DON JUAN.
Mientras vos estáis presente,
No osa el mal hacerme injuria,
Que sois mi saludadora.
DOÑA VIOLANTE.
¿De zahorina me gradúa?
DON JUAN.
A soplos podéis sanarme;
Mirad ¡qué barata cura!
DOÑA VIOLANTE.
Traigame pues unos fuelles;
Daréle hartas sopladuras.
DON JUAN.
Refrescadme el corazon,
Que en fuego de amor se apura.
Llegad, sopladme en la boca.
DOÑA VIOLANTE.
Póngala si soplos busca,
Aqui, que está el sopladero
(Señala la cola de la burra.)
De mi parda, con mesura.
DON JUAN.
Acabad; no seas cruel;
Soplad.
DOÑA VIOLANTE.
Arre, que echa pullas.
DON JUAN.
Bien sabeis vos que os adoro.
DOÑA VIOLANTE.
Mejor sé yo que se burla;
Que no busca en charcos ranas
Quien tien en la corte truchas.
DON JUAN.
Engañada estais en eso;
Que el que regalos procura,
Al campo á buscarlos sale:
El conejo en la espesura,
La liebre corre en los llanos,
Y por la arena menuda
Las perdices y palomas;
Junto de las fuentes puras
Arma á los pájaros redes,
Y, alguaciles de sus plumas,
Las prende con varas altas
De varetas, porque no huyan;
De suerte, que no hay regalo
Que á la mesa de la gula
Sirva platos de deleite,
Que el campo no lo produzga.
En el campo vivís vos;
Cazadora es mi ventura,
Caseras aves la enfadan,
Perdices del campo busca.
DOÑA VIOLANTE.
Pardiez, que en eso acertais;
Que las aves ó avechuchas
De Madrid son papagayos,
Pluma hermosa y carne dura.
¿Quién se las ve pavonadas
Arrastrando catalufas,
Con mas joyas que unas andas,
Y una iglesia colgaduras!
Si á pié, nieve sobre corchos,

(1) Siendo tu esposo rendirte, dice la edición de 1634.

(1) ¿Grufe? ¿regaña?

DOÑA VIOLANTE.
¿Traeré puntas?
DON JUAN.
De Flándes.
DOÑA VIOLANTE.
¿Y azul?
DON JUAN.
Tambien.
DOÑA VIOLANTE.
¿Saldré algunas veces?
DON JUAN.
Muchas.
DOÑA VIOLANTE.
¿A visitas?
DON JUAN.
Sí.
DOÑA VIOLANTE.
¿Y á toros?
DON JUAN.
Con balcon.
DOÑA VIOLANTE.
¿Y confitura?
DON JUAN.
Cuanta quieras.
DOÑA VIOLANTE.
Si hay comedias.....
DON JUAN.
No las perderás.
DOÑA VIOLANTE.
¿Ninguna?
DON JUAN.
Ninguna, pues.
DOÑA VIOLANTE.
¿Iré al Prado?
DON JUAN.
Irás al sol.
DOÑA VIOLANTE.
¿Y á la luna?
DON JUAN.
El verano.
DOÑA VIOLANTE.
¿Y qué ha de darme?
DON JUAN.
El alma.
DOÑA VIOLANTE.
Arre, que echa pullas,
DON JUAN. (Llamando.)
Polonia.
ESCENA VI.
POLONIA. — DOÑA VIOLANTE, DON JUAN.
POLONIA.
¿Qué es lo que mandas?
DON JUAN.
Tomar todo el pan procura,
Y mete allá ese animal.
DOÑA VIOLANTE.
Hay media hanega.
DON JUAN.
Haya una.
POLONIA.
Pan hay para dos semanas.
(Vase Polonia.)
ESCENA VII.
DOÑA VIOLANTE, DON JUAN.
DOÑA VIOLANTE.
Sáqueme luego la burra;
Que anochece; y si voy tarde,
Temo que mi viejo gruña.
Págueme.
DON JUAN.
En este diamante.
DOÑA VIOLANTE.
¿Han vido cómo relumbra!

DON JUAN.
Como tus ojos.
DOÑA VIOLANTE.
¿Es falso?
DON JUAN.
No hay cosa en mi falsa alguna.
DOÑA VIOLANTE.
¿Y qué mas?
DON JUAN.
Esta cadena.
DOÑA VIOLANTE.
¿De alquimia?
DON JUAN.
Cual tu hermosura,
De veinticinco quilates.
DOÑA VIOLANTE.
¿Qué bien vende sus agujas!
DON JUAN.
Y este bolsillo despues.
DOÑA VIOLANTE.
¿Son menudos?
DON JUAN.
Es menuda
Para tus merecimientos
Cuanta hacienda entra en Sanlúcar.
DOÑA VIOLANTE.
Franco es.
DON JUAN.
Sélo tú.
DOÑA VIOLANTE.
¿En qué?
DON JUAN.
En darme
Una mano.
DOÑA VIOLANTE.
¿No mas que una?
DON JUAN.
Basta.
DOÑA VIOLANTE.
Velas aquí dambas.
DON JUAN.
Vengan.
DOÑA VIOLANTE.
Arre, que echa pullas.
ESCENA VIII.
DON GOMEZ, DOÑA SERAFINA, UN CRIADO. — DOÑA VIOLANTE, DON JUAN.
DON GOMEZ.
Dejémosle por un rato
Descansar. ¿Qué te parece?
DOÑA SERAFINA.
Que su presencia merece,
Noble y apacible trato,
Cualquier generoso empleo.
DON GOMEZ.
No importa poco este abono.
DOÑA SERAFINA.
Ya su tardanza perdono,
Si hizo mártir mi deseo.—
¿Gallarda moza!
DON GOMEZ.
Don Juan,
¿Qué labradora es aquesa?
DON JUAN.
La que sazona tu mesa
Con el mas sabroso pan
Que Vallecás dió á Madrid.
DON GOMEZ.
¿Vos sois quien nos trajo ayer
Pan?
DOÑA VIOLANTE.
Y hoy lo vuelvo á vender.
DON GOMEZ.
Cada dia acá venid;
Que como iguale al primero,

Tendréis en mí un parroquiano.
(A Don Juan.)
¿Cómo dejaste al indiano
Y aquí te quedaste?
DON JUAN.
Quiero
Prevenille el aposento
Y dar en su cena traza.
DON GOMEZ.
Vaya ese mozo á la plaza.
DON JUAN.
No habrá cosa de momento
En ella; que es tarde ya.
DON GOMEZ.
La despensa del Marqués,
O la de algun ginoves,
Mi huésped regalará,
Que se ha de quedar por hijo
En casa.
DOÑA SERAFINA.
¿Notable agrado
Tiene nuestro encomendado!
DON JUAN.
¿Ya le alabas?
DOÑA SERAFINA.
Ya le elijo
Por dueño.
ESCENA IX.
DON PEDRO, AGUDO. — DOÑA VIOLANTE, DOÑA SERAFINA, DON GOMEZ, DON JUAN, UN CRIADO.
DON PEDRO. (Hablando con su criado
aparte al salir.)
No hay dar con él.
AGUDO.
¿Válgate el diablo por hombre!
Madrid es mar; no te asombre
Que no halles tan presto en él
Un atun, donde andan tantos.
DON PEDRO.
No he perdonado meson.
AGUDO.
Casas de posadas son
Castillos destes encantos.
DON PEDRO.
De Don Gomez, he sabido
Que vive aquí.
AGUDO.
Imprudencia
Ha sido la negligencia
Que en descubrirte has tenido.
Háblale; que con su ayuda
Será mas fácil hallar
Este diablo.
DON PEDRO.
Ha de dudar
De mí.
AGUDO.
Entre tanto que duda
Dando señas de quien eres,
Esotro parecerá.
DON PEDRO.
Aquí Don Gomez está.
AGUDO.
Cuanto mas te detuvieres,
Mas agraviás á tu amor.
Pero ¿conócesle?
DON PEDRO.
Sí.
Ayer mañana le vi.
AGUDO.
Pues llega á hablarle, señor.
DON PEDRO. (Llegándose á Don Gomez.)
Si vuestros brazos merece
Quien por gozar vuestra casa

El piélagos inmenso pasa
Que sepulcro al sol ofrece,
Los trabajos restaurad
De viaje tan prolijo
En quien, siendo vuestro hijo
Hace deudo la amistad
Que con mi padre tuvistes,
Y por vos España goza.
Don Pedro soy de Mendoza.
DON GOMEZ.
¿Cómo es eso!
DON PEDRO.
Si escribiste
A Don Diego, mi señor,
Deseos de que viniera
De Méjico, y mereciera
Juntar en uno el valor
De vuestra casa y la mia;
En fe de cumplillos vengo,
Puesto que ocasiones tengo
Mas de pesar que alegría.
DON GOMEZ.
Caballero, no os entiendo.
¿Que sois Don Pedro decís
De Mendoza; y que venís
De Méjico?
DOÑA VIOLANTE. (Ap.)
¿Qué estoy viendo?
¿No es este aquel caballero
Que la maleta trocó,
Y el engaño declaró
De mi Don Gabriel? ¿Qué espero?
DON PEDRO.
Muy cuidadoso entendi
Que en mi venida os hallara;
Mas quien tan seco repara
En mis palabras así,
No debe de aguardar yerno
De Indias, ó habrá tenido
Nuevas que se habrá perdido.
Creí que amoroso y tierno,
Mi nombre apenas dijera,
Cuando os hallara colgado
De mi cuello, y que turbado,
Mientras la lengua pudiera
Darme alegre el bien venido,
Los ojos le interpretaran
Con lágrimas que mostraran
El amor que habeis fingido.
DON GOMEZ.
¿Ah Don Juan! ¿No escuchas esto?
Serafina, ¿esto no ves?
DON PEDRO.
¿Aqueste el serafin es
Que en tanto riesgo me ha puesto?
¿Vos sois Don Juan de Peralta?
Dadme los brazos los dos.
DOÑA SERAFINA.
Téngase, señor. ¡Ay Dios!
¿Qué grosero!
DON PEDRO.
¿Esto me falta,
Tras la pérdida pasada!
Desengañalos, Agudo.
AGUDO.
De admiracion estoy mudo.
DON PEDRO.
¿Oh Madrid, Creta encantada!
¿Esto es lo que en ti medro?
DON JUAN.
Que vos Don Pedro os llameis
De Mendoza ó no, sabréis
Que el verdadero Don Pedro
Há un hora que en casa está
Por hijo de ella admitido,
Por cartas reconocido,
Y por las señas que da.
DON GOMEZ.
Si la corte os ocasiona

Y sus enredos á usar
Marañas con qué engañar,
No es digna vuestra persona
De tan ruin proceder.
DOÑA SERAFINA.
Mejor fuera dar noticia
De este engaño á la justicia.
DON PEDRO.
¿Cielos! ¿esto vengo á ver?
No me espanto que engañado,
Señor Don Gomez, negueis
En quien nunca visto habeis
La accion que el cielo me ha dado.
Ese Don Pedro fingido
Es un embelecador,
En sus engaños traidor,
Si en su talle bien nacido,
Que hurtándome hacienda y nombre
En Arganda el otro dia,
Pagó así mi cortesía
Y regalos, porque es hombre
Que engañando con el traje
A quien en su casa le honra,
Las hijas nobles deshonra
En pago de su hospedaje.
Huyendo de Flándes viene,
Como dirá este papel,
Y el capitán Don Gabriel
De Herrera, por nombre tiene.
Palabra de esposo dió
A cierta Doña Violante
En Valencia, y al instante
Se fué que la deshonró.
Si no hasta esta experiencia,
En casa le recibid;
Que mejor hará en Madrid
Embelecados que en Valencia;
Y admitale por amante
Vuestra hija, si á él se inclina,
Porque Doña Serafina
Consuele á Doña Violante.
DOÑA VIOLANTE. (Ap.)
¿Buena anda, cielos, mi honor,
Y buena anda tambien, cielos,
La confusion de mis celos
Y el crédito de mi amor!
DON GOMEZ.
¿Hay enredo mas extraño?
Llamadme á Don Pedro acá.
DOÑA SERAFINA.
No le llamen; que será
Ocasion de algun gran daño.
Este será su enemigo,
Que por este modo intenta
Hacer á Don Pedro afrenta;
Y crean, pues yo lo digo,
Que el corazon no me engaña.
Porque ¿quién ha de creer
Que tal se atreviera á hacer
Un hombre á quien acompaña
Tan noble disposicion?
¿No autorizan su nobleza
Las joyas que con largueza
Me acaba de dar? ¿no son
Las cartas testigos fieles
Que del virey ha traído,
Las que de su padre has leido,
Las libranzas y papeles
De mas de treinta mil pesos,
Con que mentiras contrasta?
Yo le quiero bien, y basta.
DON PEDRO.
¿Hay mas confusos sucesos?
AGUDO.
Ahora entra el hablar yo.
A pagar de mi dinero,
Que ese pardo caballero
La maleta nos llevó
Por mi culpa y nuestro daño,
En Arganda, y que en su vida

Vió á Méjico; y si es servida,
Salga aquí, y verá su engaño.
Y sino, porque aproveche,
Respóndame á este argumento.
Las islas de Barlovento
¿Cuántas son? dónde es Campeche?
¿Cómo se coge el cacao?
Guarapo; ¿qué es entre esclavos?
¿Qué fruta dan los guayavos?
¿Qué es cazabe, y qué jaojao?
DOÑA SERAFINA.
¿No ves como están sin seso?
Repara en los disparates
Que dicen.
DON GOMEZ.
Casa de orates
Es la corte.
DON PEDRO.
¿Cómo es eso?
Vive Dios, que me obligueis
A que dé en la calle voces,
Y saque ese infame á coces,
Cuando escondelle intenteis.
DON GOMEZ.
¿Miren si crece la furia!
No hay que hablar; locos están.
Echalos de aquí, Don Juan.
DON PEDRO.
Cuando me hagais esa injuria,
Os hará creer quien soy
La espada que al lado ciño.
DON JUAN.
¿Pobre mozo!
DON GOMEZ.
¿Buen aliño
De Don Pedro!
AGUDO.
Ya me doy
Por conventual del Nuncio.
No nos lleven á Toledo;
Vámonos, que tengo miedo
De aquestos hombres. Renuncio
El titulo que hasta aquí
Tuve de indio.
DON PEDRO.
¿Qué consienta
Tal burla el cielo en mi afrenta!
DOÑA SERAFINA.
Ya le torna el frenesí.
DON PEDRO.
Vive Dios, que he de sacalle
A estocadas acá fuera:
Veamos si esta quimera
Osa afirmar en la calle.
Ya de veras me provocho,
Y el seso y paciencia pierdo.
DOÑA SERAFINA.
Padre, teme si eres cuerdo,
La espada en manos de un loco.
Déjalos en el zaguan.
DON GOMEZ.
Cierra aquesa puerta apriesa.
DON JUAN.
Entraos acá, mi Teresa.
DOÑA VIOLANTE.
Ya yo sé, señor Don Juan,
Amansar locos
(Vanse Don Gomez, sus hijos y el criado.)
ESCENA X.
DOÑA VIOLANTE, DON PEDRO,
AGUDO.
DOÑA VIOLANTE.
Pesada
Burla, Don Pedro, os han hecho,
Pero aquí no es de provecho
Mostrar razones ni espada.
¿Conoceisme?

DON PEDRO.
¿No sois vos
La Villana de Vallecas?
DOÑA VIOLANTE.
Sí, que entre artesas y ruecas
Me han dado de dos en dos
Los oficios, ya de hilar,
Ya de amasar y traer
Pan á Madrid que vender.
Bien pudiera atestiguar
Lo que acerca desto sé,
Y yo por mis ojos ví;
Pero si admitis de mí
Los consejos que os daré,
Dejad pasar esta furia,
Y entre tanto prevenid
Quien os conozca en Madrid,
Y libre de tanta injuria;
Que imposible es que no haya
Algunos en esta villa,
Que en Méjico, ó en Sevilla
Cuando pisastes su playa,
No sepan quién sois.
DON PEDRO.
Hay ciento
En Sevilla; mas no sé
Si en Madrid los hallaré.
DOÑA VIOLANTE.
Escribid allá.
DON PEDRO.
Eso intento;
Mas si entre tanto se casa.....
DOÑA VIOLANTE.
Eso no: yo os lo aseguro.
Venir cada día procuro
Con pan reciente á esta casa:
Tengo ya mucha amistad
Con la Serafina bella,
Y suelo hablar con ella
Con gusto y con igualdad.
En lo que os podré servir
Es, que entre tanto que hallais
Los testigos que buscáis,
Me obligue yo á persuadir
Que vuestra dama dilate
Sus bodas, porque llevallo
Así á voces, será echallo
A perder.
AGUDO.
Que es disparate.
DON PEDRO.
Si vos, bella labradora,
Eso hiciédeses, sería
La hacienda y la vida mía
Vuestra perpetua dendor.
DOÑA VIOLANTE.
La lástima que me haceis,
Me obliga á que por vos haga
Esto, sin querer mas paga.
DON PEDRO.
Buena de mí la tendréis.
DOÑA VIOLANTE.
No os canseis en la demanda,
Hasta que halleis quien de vos
Dé noticia. Adios.
DON PEDRO.
Adios.
AGUDO.
¡Valgate el diablo el Arganda!
(Vanse Don Pedro y Agudo.)
DOÑA VIOLANTE.
Basta, que aquí está el ingrato
Ocasión de mis querellas,
Y que en engañar doncellas
Ha puesto caudal y trato.
Ya yo supe desde ayer
Que era esta la Serafina

Que al indiano desatina
Y mi esposo vino á ver.
A Don Juan traigo perdido,
Y téngele de enlazar
Por lo que me ha de importar
El tenelle entretenido.
Amor, pues tanto embelecas,
Dame algun discreto ardid
Con que celebre Madrid
La Villana de Vallecas. (Vase.)
ESCENA XII.
DON VICENTE, AGUADO.
DON VICENTE. [hermana?
¿Tú en la corte, traidor? ¿Qué es de mí
Contigo huyó sin honra y sin recato;
Fú sabes della, y quien me afrenta sabes.
Dimelo, ó vive Dios que en ti comience
A dar principio á mi venganza honrada.
AGUADO.
Deten, señor, la furia con la espada.
Verdad es que salí con mi señora
La misma noche que la echaste ménos,
Porque burlada de promesas leves
De un soldado de Flándes que allí vino,
A trueque de palabras y de firmas,
Le dió la posesion de su honra y fama.
Enamorada de hotones de oro,
Y de plumas ligeras que volaron
Con su ingrato soldado fugitivo, ¡miento
La enseñó, aunque fué tarde, su escar.
Que quien en pluma fia cobra en viento.
Salimos de Valencia; mas no pienses
Que puedan tanto en ella sus agravios,
Que al que dirán del vulgo impertinente
Arriesgue su opinion por los caminos,
Viniedo tras su amante hasta en la corte.
Antes juzgando por indigna cosa [te;
Vivir en tu presencia deshonrada,
Y á vista de los ojos de Valencia,
(Que el noble, aunque afrentado, si es
[discreto,
Piensa que todos saben su secreto)
De mi lealtad fiada, hasta Monviedro
Salió conmigo, y en la real clausura
Que de Santa Matrona tiene nombre,
A la abadesa dió, por ser su tia,
Cuenta desta desgracia, y entre tanto
Que el cielo da remedio á sus injurias,
Encerrada y llorando cada día,
Maldice la mujer que en hombres fia.
Prometila venir á Madrid luego
En busca de Don Pedro de Mendoza,
Y Don Gabriel de Herrera, que disfrazo
Aqueste nombre que es el verdadero,
Para enganar mejor con el primero:
Y quiso Dios que en la posada misma
Que tomé en esta corte, se aposenta
El autor cauteloso de tu afrenta.
Porque creyendo entrar en mi aposento,
Entré en el suyo y vi sobre un bufete
Billetes de tu hermana y mi señora,
Que en fe de sus amores la escribia.
Cuando en Valencia conquistó su fama;
Y de algunos papeles que con ellos
Hallé revueltos y lei curioso,
Supe llamarse Don Gabriel de Herrera,
Ser capitán de Flándes y haber muerto
A un ilustre tudesco, á cuya causa,
Huyendo de castigos y temores,
Viene á Madrid con cartas de favores.
Esta es la verdad pura, y porque sepas
Si la digo ó si miento, aguarda un poco:
Sacaré los papeles, que aquí dentro
De tus azares han de ser encuentro. (Vase.)

ESCENA XIII.
DON VICENTE. [cias
Honra, si esto es verdad, dadme en albrí.
El gusto que me falta por perderos.
Si el capitán ingrato tiene prendas
Dignas de mi valor, y restituíe
A mi hermana la honra que ha usurpado,
Será en vez de mi enemigo mi cuñado.
ESCENA XIV.
AGUADO. — DON VICENTE.
AGUADO.
Abierto el aposento se dejaron,
Porque en falso la llave en él echaron.
¿No es de Doña Violante aquesta letra?
Estos versos ¿no son en su alabanza?
Y en ellos ¿no blasona avergonzado
Un sol, de quien el otro fué traslado?
Mira pues esta carta, y saca della
Como se llama este Don Pedro falso,
La muerte del tudesco y su venida,
Y estima mi lealtad agradecida.
(Don Vicente lee los papeles.) [je
(Ap. De molde me ha venido el hospeda-
En la misma posada de Don Pedro; [co,
Que aunque de las maletas supe el true-
Y sé que el pobre indiano está inocente,
Entre tanto que el otro no parece,
Sosegaré la furia valenciana
De mi señor, padezca ó no padezca
Don Pedro de Mendoza; que pues finjo
Que la villana noble está en Monviedro,
Este enredo ha de ir de Pedro á Pedro.)
DON VICENTE.
Ya doy por bien empleada mi venida.
En la corte no es cuerdo el que negocia
Casos de honra por armas, que se que-
[dan
En la calle, saliendo á poner paces
Sus vecinos, y siendo pregoneros,
A una verdad añaden muchos ceros.
Mas vale averiguallo por justicia,
Y haciéndole prender seguramente,
El que dirán huir del vulgo y gente.
Llárame un alguacil de corte al punto.
AGUADO. [cano
Con él vuelvo al instante. (Ap. El meji-
Perdone; que este enredo importa ahora
A mi vida y honor de mi señora.) (Vase.)
ESCENA XV.
DON PEDRO, AGUDO.
DON PEDRO.
Agudo, ¿aquesta es España?
¿Castilla y su corte es esta,
Tan celebrada en las Indias
En el término y llaneza?
Los que de España pasaban,
Nos decían en mi tierra
Que los dobleces y engaños
Eran naturales della:
Bien lo experimento en mí,
Pues en Madrid entro apenas,
Cuando confunden mi dicha.
Los laberintos de Creta.
No hallo nobleza sencilla,
Amistad que permanezca:
Caballos de Troya son
Cuantos la corte sustenta.
¿Qué he de hacer menospreciado,
Sin crédito y sin hacienda,
Tenido por loco en casa
De Don Gomez?
AGUDO.
Trocar quejas

En diligencias, señor.
Hoy es día de estafeta;
Escribe luego á Sevilla
A algun amigo que venga
Y traiga hecha informacion
De quién eres, con que puedas
Desmentir de tu contrario
Invencciones y quimeras.
El capitán del navio
En que veniste, en nobleza
Y amistad es otro tú,
Si no miente la experiencia.
Amigo fué de tu padre;
Con su camarote y mesa
Te obligó en la embarcacion,
Trayéndote por su cuenta;
El y los que te conocen
Desaharán aquesta tela,
Que tantas marañas urden,
Y tanta mentira enreda.
Acude á los mercaderes
De esta corte, á quien las letras
Vienen que de Indias trajiste,
Porque cobrallas no pueda
Quien cobra las de tu amor:
Que con estas diligencias,
Averiguando verdades,
Saldremos desta molestia.
ESCENA XVI.
DON VICENTE. — DON PEDRO, AGUDO.
DON VICENTE. (Ap.)
¡Valgame el cielo! Si es este
El vil autor de mi afrenta,
Venganza, tened la espada;
Que aquí ha de hacer la prudencia
Mas que el enojo arrojado.
ESCENA XVII.
DON GOMEZ, DON GABRIEL, DON JUAN, DOÑA SERAFINA, DOÑA VIOLANTE, CORNEJO. — Dichos.
DON GABRIEL.
¿Hay semejante insolencia?
Dejadme, señor Don Gomez.
DON JUAN.
Deteneos.
DON GABRIEL.
¿Que me detenga
Me aconsejais vos, Don Juan?
¡Vive Dios...!
CORNEJO. (Ap. á su amo.)
¿Qué es lo que intentas?
¿Para qué á Don Pedro buscas?
DON GABRIEL.
¿Que haya en Madrid quien se atreva
A tan gran bellaqueria!
¿Que haya quien afirmar pueda
Que no soy Don Pedro yo!
CORNEJO. (Ap. á su amo.)
No levantes polvaredas
Que han de darnos en los ojos.
DOÑA SERAFINA.
¿Que mis lágrimas no sean
Bastantes á refrenar,
Don Pedro, la furia vuestra!
DON GOMEZ.
Serafina, ¿tú tambien
Sales acá?
DOÑA SERAFINA.
No respeta
En los peligros amor
Imposibles que no venza.
Temo que alguna desgracia
A mi esposo le suceda,

Que viene tras estos locos,
Y el alma tras sí me lleva.
DOÑA VIOLANTE. (Ap.)
¡Ay, cielo! ¿en qué laberintos
Mis desventuras enredan
La esperanza de mi amor,
Medio verde y medio seca?
¿Qué es lo que intenta el ingrato
De mi amante, que encadena
Tanto eslabon de mentiras
En su daño y en mi ofensa?
Sus pasos cual sombra sigo,
Porque es imán su presencia
De los yerros de mi amor:
Mi dicha á dorillos vuelva.
DON JUAN.
Aldeana de mis ojos,
¿Qué haceis vos aquí?
DOÑA VIOLANTE.
Soy muerta,
Señor Don Juan, por hallarme
Entre pleitos y pendencias.
Par diez que habemos de ver
El fin que tienen aquestas.
DON JUAN.
En todo sois de buen gusto.
DOÑA VIOLANTE.
Haylos bravos en mi aldea.
(Ap. ¡Cielos! aquí está mi hermano.
Si me ve, mi muerte es cierta.
Sayal, villanos rebozos,
Mi vida se os encomienda.)
DON GABRIEL. (A Don Pedro.)
¿Sois vos el que en desacato
De mi fama y mi nobleza,
Pretendistes usurpar
Mi apellido y nobles prendas?
¿Sois el que afirmais venir
De Nueva-España, y me afrenta
Diciendo que os he robado
La esposa, el nombre y la hacienda?
¿El que el blason de Mendoza,
Que mi sangre antigua hereda,
Os aplicais, afirmando
Que soy Don Gabriel de Herrera,
Que huyendo vengo de Flándes,
Que he deshonrado en Valencia
Una mujer principal,
Y otras marañas como estas?
DON PEDRO.
A atrevimiento tan grande,
Por no decir desvergüenza,
Mejor será que os responda
La espada, que no la lengua.
No solo afirmo eso mismo;
Pero conforme á las muestras
De vuestro villano trato
Y ruín correspondencia,
Digo que tampoco sois
Don Gabriel, aunque desmienta
Los papeles que os abonan,
Quizá falseando letras.
Porque sujeto tan vil,
¿Cómo es posible que tenga
Sangre generosa y noble,
Cuando se honra con la ajena?
Que el hurtar en las posadas
Honras que vendeis por vuestras,
Como habeis hecho conmigo,
No será en vos cosa nueva.
Pero ¿qué sirven razones
A quien no hace caso de ellas?
Firme en mi abono la espada
Lo que en mi derecho prueba.
(Saca la espada.)
DON GABRIEL.
¿Hay iguales desatinos?
Ahora digo que es de veras
El estar este hombre loco;

Mas curarále la pena.
Apartaos, mi Serafina;
Quitaos, Don Juan.
DON JUAN.
No es prudencia
Sentirse de quien no agravia.
Pase esto por burla y fiesta.
DON GOMEZ.
Yo estoy de quien sois seguro,
Serafina satisfecha,
Conocido este embeleco:
¿Qué hay pues que indignaros pueda?
ESCENA XVIII.
UN ALGUACIL, AGUADO. — Dichos.
AGUADO. (A Don Vicente.)
El alguacil que mandaste,
Es este.
DON VICENTE.
A buen punto llega.
ALGUACIL.
Ya estoy del caso enterado.
¿A quién me mandais que prenda?
DON VICENTE.
A este enredador de España;
(Señalando á Don Pedro.)
Que segun son las quimeras
Que hace, no hallo otro nombre
Que mas propio le convenga.
ALGUACIL.
Soldad, hidalgo, las armas.
DON PEDRO.
¿Yo?
ALGUACIL.
Pues ¿quién quereis que sea?
Venios conmigo á la cárcel.
AGUDO. (Ap.)
¿Hay por aquí alguna iglesia?
ALGUACIL.
¡Hola! tené ese lacayo.
CORNEJO.
Téngase al Rey.
Pues ¿tú llegas?
CORNEJO.
Yo llego.
AGUDO.
¿Quieres trocarme
Por otro como maleta?
DON PEDRO.
¿Qué nuevas persecuciones,
Cruel España, son estas?
¿Qué insultos he cometido?
¿Es cuestion, es muerte, ó deudas?
ALGUACIL.
Todo junto.
DON PEDRO.
¿Qué decis?
ALGUACIL.
La deuda es de una doncella,
La muerte de un capitán,
Y esta la ruína ó pendencia.
Los papeles que con vos
Traeis, son los que os condenan.
DON VICENTE.
Y yo la parte y el todo;
Que á teneros en Valencia,
De otra suerte averiguara
Vuestro insulto y mis afrentas.
DON GABRIEL.
Pues ¿qué es esto, caballero?
DON VICENTE.
Cosas indignas apenas
De crédito, aunque se ven.
Si he de sacar consecuencias
De lo que aquí os he escuchado,